

*1969. con
anexo a la sede K. de F. H.*

4-4-73

Señores:

La presencia del Rector de la Universidad Católica de Chile en este acto quiere testimoniar la unidad de propósitos, la unidad vocacional y la unidad orgánica de nuestra Institución, de la cual sus Sedes son una parte integrante y la expresión de una amplia y viva preocupación regional.

La Sede del Maule ha experimentado profundos cambios y ha hecho grandes avances durante estos últimos años.

La Universidad y sus autoridades así lo reconocen y manifiestan por ello su satisfacción. Sobre todo, nos interesa destacar que esta Sede -paso a paso y superando los naturales obstáculos- ha ido insertándose cada vez más intensamente en el entorno económico, social y cultural de la región. De este modo, la Sede cumple uno de los anhelos mayores de la Reforma de nues-

tra Universidad, cual es el hacerse presencia y comunicación sistemática con la comunidad nacional de trabajadores.

La Universidad Católica de Chile existe para el pueblo y sus actividades adquieren pleno sentido en la medida que son capaces de trascender las fronteras universitarias para así enriquecer y enriquecerse en el contacto con la vida y el trabajo de los jóvenes, los obreros, los campesinos, los artistas e intelectuales, los técnicos y todos los chilenos que lealmente construyen la sociedad de mañana.

La Universidad Católica no es Universidad de minorías ni es la Universidad un privilegio. Nuestra vocación más honda es una vocación de servicio; nuestra misión, poner el trabajo académico en relación con todos los trabajos productivos y del espíritu para así ayudar a

con-formar y renovar la cultura nacional.

En el cumplimiento de esta misión, la Universidad forma los científicos y técnicos que el país reclama para superar el subdesarrollo y la dependencia, y al mismo tiempo se empeña por capacitar a vastos sectores de trabajadores, para ponerlos de este modo en condición de participar activamente en la economía, la sociedad y la cultura.

PATRIMONIO UC

La Universidad ha venido realizando simultáneamente un serio esfuerzo por orientar y acelerar el desarrollo científico, coordinando para ello sus acciones con el Estado, la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICYT), el Instituto Nacional de Estudios Tecnológicos (INTEC), la CORFO y las demás Universidades. En este sentido, hemos multiplicado los convenios de investigación con organismos públicos

y organizaciones sociales de base, con el fin de colaborar en el estudio y la solución de problemas que afectan a los chilenos. Hoy actuamos a través de convenios con instituciones tan diversas como CORA, INDAP y ODEPA en el sector agrario; con el Ministerio de la Vivienda; con la Subsecretaría de Transporte y el Ministerio de Justicia; estamos desarrollando un amplio programa de investigaciones con la Empresa de Comercio Agrícola y hemos realizado diversos proyectos de arquitectura para la Junta de Adelanto de Arica. Asimismo, mantenemos relaciones de trabajo con la Central Unica de Trabajadores, diversas federaciones campesinas, con sindicatos industriales y organismos comunitarios de Santiago y provincias.

!Qué duda cabe! : la fisonomía de la Universidad ha cambiado y seguirá transformándose en el futuro. Desde las bases de nuestro trabajo común, surge lenta pero firme-

mente una Universidad abierta a su entorno; una Universidad volcada más allá de los muros que antes la encerraban, aislándola de su circunstancia; una Universidad, en suma, cuyo destino se confunde con el destino del pueblo y de los trabajadores.

En esta tarea, la Universidad Católica de Chile no ha perdido de vista los valores de su tradición ni los logros más propios de su Reforma. Somos una Universidad que se inspira en el mensaje cristiano, que es mensaje de liberación y esperanza; que es compromiso con todos los hombres y con la vastedad de sus sueños y sus horizontes más lejanos. Somos una Universidad independiente en lo político, y esencialmente arraigada a la democracia, que es la conquista más alta del pueblo en sus luchas. Somos una Universidad donde conviven todas las corrientes ideológicas y donde cualquiera escuela de pensamiento y cualquier método científico tienen asegurado

el derecho a existir y a desarrollarse, con el único deber de respetar el diálogo intelectual, de confrontar sus posiciones en pluralismo y de someterse al Estatuto y los Reglamentos Universitarios.

Esta es la Universidad que estamos construyendo y en esta obra son ustedes parte comprometida y protagonistas.

Hace poco tiempo, el Consejo Superior aprobó la creación del título de profesor de educación física para las Sedes del Maule y de Talcahuano de la Universidad Católica. Estoy convencido que el impulso de este programa, su consolidación y ampliación, permitirá a esta Sede contribuir a una tarea que es una tarea del país y especialmente de su juventud. La postergación del deporte nacional y la marginación de tantos y tantos de esta actividad esencial para la vida y la comunidad,

constituyen hoy motivo de preocupación para la Universidad y por eso les felicitamos por su trabajo en esta iniciativa.

Aplaudimos asimismo el trabajo del Centro de Estudios Agrarios y de Capacitación Campesina y todos los otros esfuerzos que a través de las demás unidades y equipos de trabajo se realizan en la Sede. Estamos asimismo interesados y preocupados por llevar adelante el programa de técnicos forestales y estamos conscientes de la importancia de este proyecto y de los obstáculos que han surgido durante su tramitación. Tenemos la mejor disposición para superar esos problemas. Los vamos a superar. A ustedes les pido comprensión y apelo una vez más a su generosidad, para así realizar esta iniciativa con toda la seriedad y todo el cuidado que son necesarios. Esto sin embargo deseo decirles: que yo comparto con ustedes el interés por este proyecto, porque sé per-

fectamente de su importancia nacional; porque también a mí me duelen los bosques chilenos en destrucción y porque la Universidad no podrá marginarse de una empresa que es responsabilidad de todos los chilenos.

Por último, estamos preocupados también por el bachillerato básico en ciencias que ustedes han propuesto crear en la Sede. Este proyecto se inscribe en la línea de los esfuerzos en que la Universidad está empeñada para promover el desarrollo científico y por eso lo estamos estudiando con atención y habremos de cumplir próximamente los pasos necesarios para su formalización definitiva.

Al declarar oficialmente inaugurado este nuevo año académico, les llamo a trabajar con más energía y fervor en el crecimiento de la Sede y en la Reforma de la Uni-

versidad, y les transmito el saludo del Consejo Superior y de toda nuestra comunidad universitaria.

Santiago, 4 de abril de 1973.



PATRIMONIO UC